

Cuerpos regulados / cuerpos apasionados: desafíos, diagnósticos y prácticas dentro de un campo en construcción

SCRIBANO, A. y FIGARI, C. (comps.) (2009) *Cuerpo(s), Subjetividad(es) y Conflicto(s). Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica*, Buenos Aires: Colección CLACSO-CICCUS.

Por Ximena Cabral*

Centro de Estudios Avanzados Unidad Ejecutora (CEA-UE).

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.

ximenacabral@yahoo.com

Cuerpos regulados/cuerpos apasionados: Desafíos, diagnósticos y prácticas dentro de un campo en construcción

Las prácticas de la dominación como formas de regulación corporal, las prácticas del repasionamiento, las indagaciones sobre el placer y las formas de esperanza son parte de las múltiples perspectivas que desarrollan los autores en los trabajos compilados por Adrián Scribano y Carlos Fígari, en esta primera edición con la que CLACSO y CICCUS inician la colección “Cuerpos en las márgenes”.

Las páginas de esta publicación constituyen una búsqueda pero también un recorrido: este trabajo es parte de las producciones presentadas en las “Jornadas Interdisciplinarias sobre Cuerpo(s), Subjetividad(es) y Conflicto(s). Hacia una Sociología de los Cuerpos y las Emociones desde

Latinoamérica” organizadas por el Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social (CEA) en noviembre de 2007 en la ciudad de Córdoba, donde fueron invitados investigadores que desarrollan sus reflexiones en este campo temático. Los artículos presentes, dan cuenta de la pluralidad de líneas y perspectivas desde donde indagar las relaciones entre cuerpo(s), subjetividad(es) y conflicto(s). En este sentido, el estudio preliminar realizado por Eugenia Boito y Marcelo D’Amico señala la resignificación de la indagación sobre cuerpos y emociones, con relación a procesos de transformación del capitalismo situados en América Latina.

Las regulaciones corporales y las políticas de la mirada

“¿Por qué, precisamente, debemos dar relevancia a las emociones?” se pregunta Carlos Fígari sobre el final de su artículo. Y subraya: “porque estas son las que permiten visualizar claramente cómo aparecen socialmente manifestadas las regulaciones culturales en torno a las diferencias de los cuerpos”.

* Es Licenciada en Comunicación Social de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), Maestranda en Partidos Políticos y Doctoranda en Estudios Sociales en América Latina; ambas carreras dentro del Centro de Estudios Avanzados (CEA) de la UNC. Becaria de Postgrado Tipo I de CONICET. Dentro de las actividades de divulgación, trabaja en el periodismo como colaboradora con notas y entrevistas sobre protesta social.

Las formas en que "se colocan" los cuerpos abyectos en cuanto concepción de lo diferente como lo otro, es trabajada por el autor desde la repugnancia y la indignación, a partir de una revisión teórica y una referenciación del surgimiento de las travestis y su penalización a partir de los edictos policiales en la Argentina. Allí el lector encuentra ciertos desplazamientos como expresión de las regulaciones de las sensaciones desde la repugnancia hacia la indignación y la penalización, donde aparecen ciertas corporalidades "siempre al filo del peligro contaminante, de la polución, del daño".

En esta clave de lectura, donde la otredad se presenta como amenazante por contraste a un universal hegemónico, también se sitúan ciertas narrativas enmarcadas desde el dispositivo televisivo. "Cuestiones de peso" se reactualizan a partir de ciertas estéticas y criterios de normalización, y es en los cuerpos puestos bajo "Policías en acción" donde podemos ver la forma en que se interrelaciona con la repugnancia/indignación/penalización pero en forma pornográfica como "reos" de las decisiones visuales del otro, como examina en su artículo Eugenia Boito.

Aquí la acción es impuesta desde el montaje y la cámara "viva" que opera interviniendo la mirada. La autora muestra el resultado desrostrificante del otro de clase, asociado a este punto de visión des-corporizado desde el que se organiza la visión: (El otro de clase aparece) "sin rostro... triturado en imágenes borrosas de pedazos de cuerpos que lloran y gimen (...) caníbal mandato de apropiarse y deshechar fragmentos des-rostrificados, des-historizados, de las situaciones de catástrofe cotidiana de las clases subalternas".

Dentro de la construcción de una política de la mirada, también puede inscribirse al trabajo de Alicia Vaggione. La autora remite a tres historias producidas por mujeres sobre experiencias del cuerpo y la enfermedad (sida/cáncer) donde los sentidos estigmatizantes pueden ser reconocidos en tres formatos –literario, fotográfico y mediático–. Las "zonas del decir", "a contrapelo" y desde la "resistencia", son las maneras de referir a experiencias de la enfermedad donde el cuerpo es aquel espacio que, a decir de la autora, obliga a pensar la existencia de otro modo.

También tomando como material ciertas producciones televisivas y registros periodísticos, Flavio Borghi, indaga sobre las regulaciones corporales en las sociedades de la incertidumbre.

Aquí el autor aborda los talk y reality shows como escenarios mediáticos donde la vulnerabilidad y al miedo como pasión son reconstruidos tanto a partir de la necesidad de identificar, rostrificar el horror, como de portar el cuerpo adecuado en un "mercado de los cuerpos" –constituido por estándares corporales y formas más vendibles que otras–.

En el artículo de Pedro Lisdero, por su parte, las formas que asumen las políticas corporales se emplazan en las experiencias desde la acción colectiva y en los escenarios del conflicto social. Lisdero, a partir de la experiencia Cooperativa de Salud Junín durante el proceso de recuperación, describe las tensiones entre los cuerpos en disputa, las transformaciones de las identidades en el espacio y las relaciones con los cambios en el mundo del trabajo. El paso de los "cuerpos recuperados" como "cuerpos en custodia" en tanto forma del "estar-en-disposición" es presentada por el autor como un síntoma de los procesos de reestructuración dentro del capitalismo neocolonial.

Vivencias, prácticas y placeres

Las perspectivas y discusiones teórico metodológicas hacia una sociología de los cuerpos y las emociones son abordadas desde otros artículos que componen esta selección. Ileana Ibáñez y Belén Espoz, Gabriela Vergara y Graciela Magallanes tematizan, reflexionan y proponen diferentes formas de abordaje a partir de trabajos de campo en el marco de sus investigaciones en curso.

El texto de Ibáñez y Espoz indaga sobre las tensiones entre espacio social, políticas estatales y sentires que expresan niños y jóvenes que habitan en "Ciudad de mis sueños"; lugar de socio-segregación que expone tendencias que remapean la ciudad de forma clasista y diseñan el espacio dispuesto para cuerpos "olvidados". Aquí las autoras buscan presentar algunos recaudos teórico-metodológicos al momento de trabajar con estos grupos y se preguntan por técnicas orientadas a hacer posible la expresión de vivencias en este particular contexto de experiencia.

Relacionado en parte con la búsqueda sobre articulaciones entre cuerpos, espacios y clases dentro del territorio, Vergara se propone analizar cómo ha sido pensada la vergüenza en autores referentes de la sociología: Simmel, Elías y

Giddens. A partir de esta lectura, aborda las prácticas de los 'cirujas' con relación a las emociones asociadas por los sujetos en el sentir-haciendo esta estrategia en forma cotidiana. La mirada excesiva del 'otro-ciudadano' se asocia a la vivencia de indefensión, la confianza se va destruyendo y la pobreza se relaciona con el sentir vergüenza; emoción que emerge a partir de la percepción de la mirada del otro, en situaciones de interacción clasista.

"La implicación afectiva importa a los efectos del análisis de la experiencia placentera porque abre oportunidades para dilucidar cual es el arraigo cultural" enfatiza Graciela Magallanes en diálogo con los artículos anteriores. Tomando como corpus la experiencia en la vida escolarizada y no escolarizada, la autora se pregunta por aquellos lugares donde transita la experiencia placentera. A partir de interrogar ciertos relatos biográficos, expresa: "Si importa la lucha hegemónica y contra-hegemónica en la regulación ideológica del deseo es porque reconocemos que en la experiencia de placeres hay una constitución político cultural que permite analizar como el cuerpo se convierte no solo en objeto de placer, sino también en sujeto de placer".

La necesidad de sociologizar la indagación sobre lo placentero, constituye una apuesta hacia las formas de la esperanza social. Después de interrogar expresiones del amor y sus re-semantizaciones, a modo de epílogo Adrián Scribano muestra como "el placer no es solo una tecnología social para la constitución de subjetividades (in)adecuadas sino un campo de expresión del re-apasionamiento de la vida social". Es en esas cromáticas del apasionamiento donde el autor plantea la posibilidad de una sociología que construya al disfrute, la felicidad y la esperanza como objetos teóricos. "Acto descolonizador" epistémico y político que intenta tajear formas dominantes de regulación de las pasiones en las experiencias contemporáneas.